

PLAGAS Y ENFERMEDADES DE LAS MASAS FORESTALES ESPAÑOLAS

nº 18 *Euproctis chrysorrhoea* L., Oruga defoliadora de frondosas



Enrique Martín Bernal
Ingeniero Técnico Forestal
D. G. A.-Unidad Sanidad Forestal.Zaragoza

DESCRIPCIÓN

Euproctis chrysorrhoea L. es un lepidóptero defoliador perteneciente a la familia *Lynmantriidae* que se alimenta en estado de oruga principalmente de *Ulmus* sp. y *Quercus* sp. En ocasiones se ha encontrado sobre otras plantas, como especies de los géneros *Populus*, *Fagus*, *Castanea*, *Platanus*, *Arbutus*, *Tilia*, *Fraxinus*, *Crataegus*, *Prunus*, y en algunos cultivos agrícolas.

Los adultos son pequeñas mariposas de color blanco nieve, con alas brillantes que alcanzan una envergadura entre 30 y 40 mm; poseen pelos lanosos de color pardo-rojizo en el ápice del abdomen.

Las hembras realizan la puesta en el mes de julio, preferentemente en la cara inferior de las hojas. Los huevos, en grupos de 150 a 300, aparecen cubiertos por una borra pardo-rojiza que le da un aspecto de paquete o agalla pegada a la hoja.

Las orugas al nacer son de color pardo amarillento, poseen largos pelos



Hembras realizando la puesta.

Victor Pérez Fortea

y unas manchas de color naranja características a lo largo de su abdomen. En el último estadio alcanzan unos 30-40 mm de longitud, son de color pardo negruzco con dos líneas laterales blan-

cas y un par de tubérculos rojos en cada segmento. Poseen unos largos pelos urticantes que pueden provocar importantes daños en personas y animales.



Puesta.

Victor Pérez Fortea

CICLO BIOLÓGICO

Los adultos nacen en el mes de julio, son de costumbres nocturnas y buenos voladores. Las hembras, una semana después de ser fecundadas, realizan la puesta sobre las hojas. Son fácilmente detectables entre mediados del mes de julio y hasta la mitad del mes de agosto aproximadamente.

Trascurridas dos o tres semanas, las orugas comienzan a nacer a principios de agosto. Durante los primeros días tienen un comportamiento gregario, se alimentan de la epidermis de las hojas cercanas y fabrican un bolsón con trozos de hojas secas unidas con hilos de seda de color blanco. En este nido se refugian de las condiciones climatológicas adversas, altas temperaturas y lluvias; posteriormente refuerzan el bolsón para pasar todo el invierno.

Con el aumento de las temperaturas (a principios del mes de abril) y la brotación de los árboles, las orugas salen de los refugios invernales. En esta época las orugas son muy voraces, y provocan importantes defoliaciones en los árboles afectados.

Una vez alcanzado un cierto desarrollo, las orugas pierden su carácter gregario y comienzan a dispersarse por todo el follaje.

A mediados del mes de junio confeccionan un capullo blanco sobre hojas y ramillos, en cuyo interior se transforman en crisálidas. Después de una o dos semanas nacen las mariposas, y vuelve a comenzar el ciclo biológico.

Este insecto presenta una única generación anual.

DAÑOS

Los daños provocados por este lepidóptero son originados por su alimentación en estado de oruga. En los primeros estados larvarios durante la primavera se alimentan de la parte exterior de la hoja, dejando las nerviaciones intactas. Los daños en verano no son visibles salvo en años de fuerte gradación.

En las últimas fases su apetito se incrementa, alimentándose de las hojas completas y los brotes; en ocasiones pueden provocar la defoliación total de los árboles afectados.

Las orugas en los últimos estadios desarrollan gran cantidad de pelos urticantes que provocan urticaciones en personas y animales; por esta razón, es especialmente peligrosa su presencia en zonas recreativas.



Oruga en último estadio.

Enrique Martín Bernal.

MÉTODOS DE CONTROL Y TRATAMIENTO

La lucha microbiológica preventiva contra este lepidóptero se realiza mediante pulverización con una mezcla a base de *Bacillus thuringiensis*. Resulta necesario realizar dos tratamientos: uno en verano, dirigido contra orugas, en la época que comprende el final de la eclosión de los huevos y la formación del bolsón invernal, y un segundo tratamiento en primavera, una vez iniciada la actividad de las orugas.

La lucha química únicamente es aconsejable en caso de graves ataques en parques y jardines, debido a los daños que pueden ocasionar en las personas por los pelos urticantes. Estos tratamientos van dirigidos contra las orugas de primeros estadios, antes de que se refugien en los nidos de invierno.



Refugio invernal de seda.

Enrique Martín Bernal.